

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

ARIAS ABELLÁN, J. y FOURNEAU, F. (eds.) (1998): *El paisaje mediterráneo*, Monografía Tierras del Sur, Universidad de Granada, Junta de Andalucía, Granada, pp. 349 pp.

La publicación de las actas del *1<sup>er</sup> Congreso Internacional sobre el paisaje mediterráneo* celebrado en Montpellier en 1996 enlaza con el auge que los estudios sobre el medio físico han experimentado en los últimos años. Obra que se estructura en tres partes. La primera correspondería a las ponencias elaboradas por los profesores M. Drain, B. Lassus y F. El Cadi, quienes de manera sucinta y a modo de introducción examinan una serie de cuestiones (especificidad de los paisajes mediterráneos, significado y relevancia de los paisajes en la artes plásticas y protección de estos paisajes, respectivamente) que serán desarrolladas en la segunda parte.

Ésta, que constituye el cuerpo central de esta obra, se subdivide a su vez en seis grandes unidades (*por una significación del paisaje; por una interpretación del paisaje; por una acción sobre el paisaje; identificación de los paisajes mediterráneos; riesgos, agricultura y paisajes mediterráneos; turismo y paisajes mediterráneos*); cada una de las cuales examina desde una óptica multisectorial diferentes cuestiones acerca del paisaje mediterráneo (definición del concepto de paisaje, evolución espacio-temporal de los usos, aparición de nuevas actividades, procesos de degradación de un medio frágil o la metodología utilizada en los estudios de paisaje). Estructura acertada ya que nos permite considerar diferentes aspectos relacionados con el paisaje en un orden lógico: argumentos teórico-filosóficos en los dos primeros apartados (por una significación e interpretación del paisaje), la metodología empleada en los estudios paisajísticos (identificación y una acción sobre el paisaje) y por último, las repercusiones que las actividades que se desarrollan en este espacio han ejercido sobre el medio tal y como queda recogido en las comunicaciones de M<sup>a</sup>. E. Martín Vivaldi-Caballero y M<sup>a</sup>. E. Cózar Valero. El análisis de las aportaciones teóricas inspiradas en enfoques filosóficos nos permite establecer una nítida diferenciación entre las contribuciones de los diferentes países participantes: el mayor número de aportaciones teóricas corresponde a los italianos; sin desmerecerlas es necesario abogar por una actuación más directa sobre estos paisajes.

Alcanzar una definición que englobe ese complejo concepto que definimos como «paisaje» es el objetivo de este congreso y si bien parece una afirmación superflua no lo es si atendemos a la proliferación de definiciones que encontramos en la actualidad e incluso la falta de acuerdo entre los estudiosos al hablar de «un paisaje mediterráneo» o de «paisajes

mediterráneos» tal y como reconocen en sus comunicaciones G. Bertrand y G. Pizziolo. Esta profusión de definiciones, resultado de su análisis por disciplinas tan alejadas como la poesía, la pintura, la historia, la geografía o la ecología conducen en numerosas ocasiones a la ambigüedad y a la utilización de sinónimos que no lo son tal y como sucede con los conceptos de paisaje y ambiente.

Denunciando Bertrand (*Le paysage à l'épreuve de la science*) que en la actualidad en numerosas ocasiones estos estudios adoptan una óptica excesivamente naturalística cuando en ámbitos como el Mediterráneo el paisaje es fruto de la intervención antrópica. Siendo el propio hombre el causante de los notables procesos de degradación ambiental que se producen en este ámbito desde los años cincuenta como consecuencia del abandono de prácticas tradicionales (abancalamiento) y la difusión de actividades que superan la capacidad de acogida de este espacio (P. Montserrat Recoder; V. Quilici). Abogándose en numerosas comunicaciones por la conservación de estos paisajes tanto desde el punto de vista físico como patrimonial. Protección que enlaza con la actual «demanda social de paisaje» (L. Malassis), que permitiría la diversificación de las actividades en el medio rural (A. Asor Rosa; V. Quilici; G. Pizziolo). Planteamientos teóricos que quedan recogidos en las iniciativas llevadas a cabo en el Valle de Orcio (Siena, Toscana) y en los alrededores de la ciudad de Nimes (V. Bombal) y Montpellier (A. Conesa).

Esta revalorización de los paisajes mediterráneos requiere, sin embargo, la elaboración de estudios que analicen ese medio físico y planifiquen las actividades a desarrollar en ese ámbito sin destruir el paisaje, que es el principal recurso que poseen. La metodología empleada en esas investigaciones, cuestión central del epígrafe *identificación de los paisajes mediterráneos*, es analizada en las comunicaciones de T. Camacho Olmedo y F. Rodríguez Martínez; L. Galiana Martín y otros. Autores que no se limitan a una mera descripción metodológica sino que la aplican a casos concretos: sierra de la Contraviesa y estudio del medio físico del Plan Regional de Madrid, respectivamente. La delimitación de las unidades paisajísticas, objetivo prioritario de estos análisis, es un paso previo a su valoración, diagnóstico y elaboración de propuestas de planificación. Técnicas que se han aplicado generalmente para la delimitación de espacios protegidos mediante la zonificación y establecimiento de niveles de protección (Y. Jiménez Olivencia; D. Bouillon). Áreas en las que su elevado valor ambiental las hace muy atractivas a la población (R. Blanco y otros; G. Benoit; J.V. De Lucio y M. Múgica; P. Beringuier y A.E. Laques). Aspecto éste que si bien genera aspectos positivos sobre sus habitantes (diversificación de las actividades económicas) también provoca procesos de degradación. Siendo necesaria la adopción de una política de protección en la que se vean involucrados los actores locales para evitar suspicacias y reticencias y retrasar su declaración tal y como sucedió en Sierra Nevada (J. Arias Abellán).

La aplicación de estas técnicas, sin embargo, se ve obstaculizada en la práctica político-administrativa, como consecuencia de la ambigüedad con que este concepto es tratado por la administración. Autores como F. Zoido y F. Prosocco afirman que ésta es excesivamente dispersa ya que aparece recogida en multitud de leyes pero de difícil justificación desde el punto de vista legal; además esta protección se ha llevado a cabo mediante la catalogación de elementos aislados. Abogando por la adopción de un concepto integrador del paisaje.

Por último, esta publicación incorpora la *Carta del Paisaje*. Documento elaborado por las regiones de Andalucía, Languedoc-Rousillon y Toscana en el que se recopila a modo de resumen las principales conclusiones del primer congreso sobre el paisaje mediterráneo celebrado en 1992. Pretendiendo que ésta no sea un mero compendio de intenciones, sino que las conclusiones alcanzadas en el congreso se lleven a la práctica para reparar algunos

de los aspectos negativos evidenciados al analizar los paisajes mediterráneos (insuficiencia de medios, actitud contradictoria de la administración y de los grupos locales, etc.). Abogando, asimismo, por el incremento de actuaciones como las llevadas a cabo en el parque nacional de Cevennes o la región de Quilian (Languedoc-Rousillon), la mejora de la formación de los que intervienen en estas cuestiones.

En suma, es una obra que nos acerca desde una óptica crítica a diversas cuestiones relacionadas con el concepto del paisaje mediterráneo, pretendiendo no sólo describir las transformaciones que éste ha experimentado en los últimos cuarenta años, sino también recoger diferentes actuaciones para hacer frente a la degradación que ha experimentado y evidenciar las carencias que las actuaciones adoptadas hasta ahora han evidenciado.

María Hernández Hernández

Van LIEMT, G. (1995): **La reubicación internacional de la industria. Causas y consecuencias.** Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 377 pp. (título original *Causes and consequences of international relocation in the manufacturing industry*, O.I.T., 1992).

El proceso de globalización económica que incluye la libre circulación de mercancías, servicios, tecnología, capital y en menor medida mano de obra, está provocando importantes cambios espaciales tanto en los países industrializados como en vías de desarrollo. Estas mudanzas también se detectan en la estructura productiva y laboral de sectores como la industria, cuya inevitable y acelerada adaptación en todo el mundo, ha motivado, por parte de un equipo multidisciplinario coordinado y dirigido por Gijsbert van Liemt, el proyecto de investigación del que esta publicación es resultado.

La obra, dividida en cuatro partes con un total de doce capítulos, se centra en dos temas de máxima actualidad. El primero de ellos, examina las causas y las formas de los cambios ocurridos en la industria manufacturera, o como denomina van Liemt, la división internacional del trabajo en la industria manufacturera y el proceso de reubicación industrial. El segundo tema trata del proceso de ajuste o adaptación a estos cambios, resaltando las consecuencias que tiene sobre el mercado laboral mundial los sectores industriales de demanda fuerte, mediana y débil, y las diferentes manufacturas presentes tanto en los países desarrollados como en vías de desarrollo.

Un aspecto a destacar en este libro, es su contribución a desmitificar la idea tan arraigada en la sociedad, y especialmente en los medios académicos, de un reparto mundial de la industria («Norte-Sur») basado en los bajos costes laborales («Sur») y en las nuevas tecnologías («Norte»). Contrariamente, de su lectura se desprende que la acelerada movilidad de los capitales y tecnología debido al progreso de las telecomunicaciones, el transporte y la existencia de grandes complejos industriales-financieros (empresas-red), tiende a *democratizar* los espacios de producción en materia de ubicación y reubicación de las empresas, adopción de nuevos métodos de producción basados en mercados laborales flexibles, existencia de desempleo, y débiles organizaciones sindicales.

En este sentido, como señala van Liemt acertadamente, «las nuevas inversiones pueden escoger y se ubican donde se considera que son más ventajosas» (p. 4). De ahí que se constate en muchos países industrializados la expansión de la subcontratación como opción de los grandes agentes organizadores de la producción, lo que conlleva a la existencia de un